

UNIÓN REPUBLICANA

PERIÓDICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

El ejército y la pérdida de las colonias

Los políticos monárquicos y los generales palaciegos, llevaron a nuestro ejército a las derrotas de Cuba y Filipinas. Soldados, oficiales y jefes, cumplieron con su deber; merecieron gratitud de la patria. Ellos sacrificaron multitud de veces la vida por defender la soberanía de España. Más no pudieron impedir la catástrofe. Dirigían la campaña, torpes estratégicos fracasados en bizantinas querellas parlamentarias. Mandaban en Cuba y Filipinas generales que no hubieran sido utilizados en otra nación ni para llevar la mochila a los bisoños.

Las responsabilidades tremendas que se derivan de las guerras coloniales, no alcanzan al ejército, que acreditó su valor y su abnegación y mantuvo incólume el honor de las banderas. ¿Que podía hacer el ejército más, en aquella grave crisis de nuestros destinos?

Se le ordenaba asaltar las trincheras enemigas, y allá iban en poderosas abalanchas los héroes anónimos a escribir con su sangre una página gloriosa en nuestras crónicas contemporáneas. Sufrían silenciosos la escasez, el hambre, la miseria, las enfermedades y las traiciones, y bajo un sol calcinante, chapeteando en los barrizales de la manigua, vendían su vida por la patria pesados de aquel entusiasmo temerario, que fué siempre el distintivo

del soldado español. A un ejército que tan noblemente cumple la estrecha religión de sus deberes, no puede imputársele culpa alguna en el desastre. A los directores de aquellas campañas, sí. El ejército regreso triunfador de Ultramar; los generales, en su mayoría, volvieron derrotados.

No hay que confundir los terminos ni vulgarizar el tópico de forma que alguien pueda suponer que cuando se habla de los generales que asistieron a la estrepitosa caída del imperio ultramarino, para censurar sus faltas ó para pedir su castigo, si lo merecen, se mezclen en el mismo anatema el ejército y los generales.

El propio ministro de la Guerra, Sr. Luque, lo decía en su discurso en el Congreso en la sesión del día 9.

— En las guerras coloniales fracasaron políticos y generales, el pueblo no; pero el pueblo es el Ejército en sus clases populares, los regimientos están constituidos por ese conjunto de españoles, que se fundieron en las labores agrícolas, en los talleres, en las fábricas, en las aulas, en las luchas santas del trabajo y de la inteligencia.

De esas filas salieron los héroes mártires, que han quedado en su mayoría desconocidos con notoria injusticia de España. Para ellos todo nuestro respeto y toda nuestra simpatía; para los que llevaron el pensamiento de aquellas guerras, políticos y generales, para los que directa é in-

directamente intervinieron en el desastre, no podemos guardarles ni consideración ni piedad.

Depúrese responsabilidades, porque el honor del Ejército salió limpio de los campos de batalla; pero falta saber si hubo ó no generales que fueron a las colonias á jugar al tresillo en las capitánías generales y á lucir el fajín en las paradas, mientras nuestros soldados se batían bizarramente contra insurrectos y yanquis.

La verdad será preferible á la reticencia, á la duda y á la alusión que desprestigian sin herir y manchan sin rozar.

Que sobre los delincuentes caiga el peso del castigo; pero proclámesese la horabilidad de cuantos cumplieron con su deber defendiendo el pabellón de España allende los mares,

Siempre en la brecha

Aunque sea machacar en hierro frío, hemos de insistir con tenacidad inquebrantable, escitando á nuestras autoridades á que emprendan una campaña á que den una batida última y definitiva a la gente maleante, á los *chulos*, á los *guapos*, á los *valientes* de profesión que son el azote del pueblo honrado. Al leproso, se le aísla, para que el resto de la sociedad no sufra el contagio; pues bien, el *matonismo* que hace tiempo se enseorea de Orihuela, es una enfermedad social, mil ve-

ces más contagiosa y temible que la lepra. Hay que aislar á los *matones* de los ciudadanos pacíficos, para que éstos puedan seguir sin peligros, desarrollando su actividad en un ambiente de paz y tranquilidad.

El sábado en la noche, unos individuos, dan un escándalo, desobedecen á la Guardia Municipal, hacen un disparo y dejan maltrecho el principio de autoridad. El lunes en la noche, otros sujetos arman otra bronca fenomenal y burlan á los guardias municipales, dejando la autoridad que estos representan á la altura del lodo. La culpa es de la falta de entereza de las autoridades, que no castigan como deben á los que delinquen; pues si al que falta á la ley, fuera entregado á los tribunales, sin pensar en los padrinos que le protegen, todos temerían el castigo y por miedo á esto, morigerarían sus costumbres; además, la falta de vigilancia, especialmente por la noche, es notoria, y hasta que no se aumente el número de vigilantes nocturnos, no se podrán impedir abusos, ni garantizar cumplidamente la seguridad individual.

Si el Alcalde atiende nuestras justas reclamaciones, habrá hecho una campaña moralizadora que le agradecerá todo el pueblo; si se deja llevar por la influencia y el *compadreo*, será un Alcalde despreciable y egoísta que no merecerá ni la consideración de sus administrados. Si obra conforme á lo que le indicamos y ordena

de nuevo enérgicos cacheos, merecerá nuestro aplauso, si se echa en el zurco encogiéndose de hombros con indiferencia, merecerá nuestras más agrias censuras.

BROCHAZOS

CRONICA

A mi sobrino doña Rorario Castro, profesora de Tronchón.

La especie humana, desde que obedeciendo la ley del transformismo apareció en la superficie del globo que habitamos, tendió, como todos los demás seres, á buscar y conseguir la satisfacción de sus necesidades y la conservación de su misera existencia mejorándola en lo posible, siquiera paulatinamente.

Salvando dificultades aterradoras y obstáculos poderosos pasaron siglos y más siglos formando la historia de cruentas y sangrientas guerras, de sufrimientos crueles, de martirios sin cuento y espantosos crímenes y al través de tanta desdicha y desgracia tanta, el amor siempre se habría paso, merced á las producciones luminosas de notabilísimos genios que á cada momento encontraban nuevos horizontes con que dominar la generación siempre progresiva, embelleciendo la vida y preparando en un mundo de promesas ideales, otro de esperanzas para días y épocas mejores.....

Las naciones reunidas en conferencia cual rabadanes hambrientos, acechando á los pueblos aletargados por el fanatismo de las religiones y empobrecidos por tanto chupapтеро; esperan decidir la suerte del más débil, siendo inminente el peligro de guerra entre ellas, por quien ha de llevarse la mayor y mejor parte.

En este estado las cosas, dos jóvenes corazones que se aman sin conocerse, se ven precisados á separarse aún más, alejándose por obedecer una ley injusta y tiránica; la contribución de sangre!

El recluta, llevando en su corazón el altar de sus amores, transmitirá al papel las más tiernas emociones y los ideales más puros en poéticas composiciones que harán vibrar acordes sus almas enamoradas.

Ella, que ignoraba la separación á más lejanas tierras, llenó de lagrimas sus hermosos ojos que despedían fuego, al leer en cuatro desaliñados renglones «La marcha de los reclutas».

Los proyectos de la enamorada pareja para el próximo verano, habían quedado trucados, los estrenos de las últimas producciones literarias, quedarían sin la fuerza que comunica una alegría exuberante, pletórica y creciente, cuando no existen sinsabores y hay verdadero afán de gloria que tan rápidamente germina y arraiga en un corazón joven.

La marcha de los reclutas debió ser de verdadero tormento para más de un corazón enamorado. Bajo las estrellas que se aman y contemplamos por la noche, cuantas parejas habrán destrozado y regado de lágrimas aquellos nidos de amor que confundía sus almas.

El papel se verá precisado á recibir aquellas notas de amor que formando hermoso himno á la vida, canta alegre á la naturaleza, esperando la unión solemne que como la tierra un día abre su seno para ser fecundada.

El amor y Marte compartirán los sinsabores para que una completa dicha haga latir al unísono aquellos dos corazones; y otros seres que vagan por el mundo despues de dar su vida al que hoy es un recluta, son olvidados ya cual si no existiesen.

Esto es muy cierto; la especie humana, busca la satisfacción de sus necesidades y la conservación de su existencia.

Juan P. Castro.

Diálogo

—Dígame papá: he leído muchas veces, que el ejército es la nación en armas, para defender á la patria. ¿Es cierto?

—Sí, hijo mio: como tambien es cierto que al ejército debemos las páginas más brillantes de nuestra historia.

Si bien es verdad, que el pueblo hizo por sí mucho en la Guerra de la independenciá, luchando con éxito y sin tregua, contra las huestes de Napoleón, tambien es cierto que á nuestro ejército se debe la brillante victoria de Bai-

len y otros muchos hechos gloriosos de aquella y otras campañas, en que de la Africa, fué una epopeya. Debemos al ejército la mayor parte de las libertades que disfrutamos, pues supo sublevarse con Riego; batir á los absolutistas con Espartero y otros heroes; precipitó el triunfo de la revolución en Alcobá y jamas trabajó en contra de la patria.

—Mucho me gusta papá oírle glorificar al ejército y deseo saber si cuando los oficiales y soldados visten de gala, es para conmemorar algún hecho glorioso del mismo.

¡Ay, no hijo mio! Le ocurre al ejército lo mismo que á nosotros; es víctima de los malos políticos de la monarquía; le hicieron rendirse en Cuba, sin permitir que se batiera con los americanos, á quienes hubiera vencido, como les venció moralmente, nuestro paisano Vara de Rey; y en vez de dejarle conmemorar á su gusto las gloriosas fechas de Bailen, Tetuán, Arapiles, y mil más, le mandan vestirse de gala, cuando algún niño ú otro miembro de la familia real, celebra su cumpleaños ó el día de su santo.

—¡Pero es posible! ¿Y pasaría eso papá con la República?

—¡Cá hijo mio; de ningún modo! La República dignificará al ejército, que es la nación misma. Luego no irán á las filas únicamente los pobres, como ahora, sino que pasarán por ellas todos los ciudadanos. En la República, no deberá el ejército acatar y agasajar á una familia determinada. Deberá acatar á la nación española, de la cual, es uno de los mejores representantes.

—¡Ay papá! Cuanto me gustaría que todos los oficiales fuesen republicanos!

—Ya lo serán, lo mismo que en Francia.

IBICENCOS.

Denuncia al Obispo

Si el señor Obispo hubiera hecho caso de la denuncia que le hicimos en nuestro número del día 3 de los corrientes, sobre el sermón que predicó en la iglesia de San Sebastian, el sacerdote don Francisco Pascual y Juan, se hubieran ahorrado los fieles, el dis-

gusto de oírle de nuevo en la iglesia de Santas Justa y Rufina, donde predicó la tarde del día 10, haciendo un discurso descabellado y lleno de intemperancias, ocasionando alguna alarma que pudo degenerar en tumultos y haber causado algunas desgracias.

El padre Juan, de la compañía de Jesús, predicó la tarde del día 9, en la referida iglesia; y tambien saliéndose de los límites que aconseja la prudencia, apostrofó duramente á la República francesa.

Repetimos estas denuncias al Ilmo. Sr. Obispo, para que ponga coto á esos abusos; y no usamos de nuestro proverbial buen humor en este caso, porque el asunto es serio y vale la pena, de que en él se fije de los sacerdotes de la diócesis, para que pueda prevenir conflictos que puede crear la intolerancia de algunos oradores sagrados.

Aprovechamos esta ocasión para recordar al prudente Prelado, otra denuncia que le tenemos hecha sobre el patrimonio de don Pio Jesus García Torres, el cual es de la propiedad del mandadero de Callosa José Torres López, quien se halla en la mayor miseria, por retener la finca de su propiedad el sacerdote antes referido.

¿Leerá este número su Ilma?

Rápida

Obstínanse los padres en hacer á sus hijos abogados, médicos y literatos. A calderadas se fabrican los curas en los seminarios.

Muy pocos son los que dedican á sus hijos á forjar el hierro, al ajuste, al torno, y menos aún al estudio del arado.

¿Cabe mayor ignorancia, más grandes desconocimientos en padres y tutores?

A montones salen anualmente de las universidades y seminarios los licenciados ó doctorados en ciencias, letras, ó teología.

¿Que queda despues, de esas mesnadas de intelectuales?

Entresacando algunos, muy pocos, raras excepciones, que pasando de la frontera del céntimo gordó se elevan; con honra, gloria y provecho, la otra gran parte la sobrante; que es casi la totalidad;

¿siguen comiendo el garbanzo del padre, ó buscan la *billota* en oficinas públicas, en municipios ó hospitales, ó se dedican a la vacancia, ó buscan mujer dotada...

¡A millares, en cierta ocasión, se hicieron solicitudes por estas lumbreras, con licencias ó doctorados, pretendiendo la plaza de verdugo, que vacó...!

¿Y aun hay quien ignore la causa de nuestro decaimiento en artes, comercio, e industria?

A sí las cosas ¿que impulso ha de poder darse á nuestra gran riqueza agrícola?

Nosotros creemos que el libro de contabilidad, el yunque, el torno, el arado, el estudio y práctica de estas cosas, daría más gloria, provechó y satisfacción á padres, hijos y á la sociedad, que el semillero de intelectuales que vagan forzosamente, alimentándose de esperanzas, de desperdicios, de favoritismos ó de rebajamientos de clases que dan tristuras y desengaños.

El programa

Hay que huir de medidas radicales, pues renunciando á toda violencia, y deponiendo toda intransigencia el triunfo alcanzarán los ideales.

Hay que ahogar las utopías federales con el hierro y el fuego; y, en conciencia, es deber mantener en la opulencia obispos ¡si señor! y generales.

Nada de rebelión, no acuarteladas; y aunque hambre sufran las estultas greyes no volvamos ¡por Dios! á las andadas.

Luchemos, sí, sin trasgredir las leyes, que en cuanto vean las arcas agotadas, del Tesoro español... se irán los reyes.

Eribaldo P. de Azpillaga.

La retirada

La semana ha sido de acontecimientos sensacionales para la nación y sobre todo para el partido republicano. Primero, el grandioso discurso de D. Nicolás Salmerón, calificado hasta por los periódicos monárquicos, de modelo de oratoria, en el que propuso la única solución que pueden aceptar los hombres liberales, y en el que se dijo al país las más grandes verdades que han resonado en el Parlamento, en todo el período de la restauración; despues, la agresión incalificable de que ha sido objeto el valiente diputado radical D. Rodrigo Soriano; finalmente, la intolerancia anti-regla-

mentaria de Canalejas, de ese Canalejas que tanto alardeó de demócrata en los mítins de Alicante, Valencia y Castellón, y que ha dejado la democracia peor parada que un guñapo arrojado á un basurero; y que ha dado lugar á que las minorías republicanas, catalanistas y carlistas, se hallan retirada del Parlamento, no queriendo ser cómplices de la mayoría y de la falsa minoría conservadora, en la colaboración de una ley que pone á los ciudadanos en la alternativa de enmudecer ó dejarse fusilar.

Admirable nos parece la conducta adoptada por la minoría del partido de Unión Republicana, y secundada por los catalanistas y carlistas. Nuestro consejo es tan modesto, que quizá no haga mella en el ánimo de los grandes sabios que dirigen nuestro partido; pero así y todo, nos creemos en el deber de aconsejarles, que no vuelvan al Congreso á laborar en la obra desdichada de los monárquicos, con lo cual, esa descabellada ley de escepción, estaría desprovista de autoridad, pues á ella, no habrían prestado su asenso ni aún oponiéndose á su aprobación, los representantes de toda Cataluña, de Zaragoza, de Castellón, de Valencia, de Bilbao, de Sevilla, de Málaga, de Oviedo, de Valladolid, de León, de Almería, etc., y una ley rechazada y no aprobada por los representantes legales de esos pueblos, ¿quién es capaz de ponerla en vigor, sin temer sus consecuencias?

Persistiendo en esa actitud energética, tendrán los republicanos, los catalanistas y los carlistas, la confianza más absoluta de sus electores, y a ello los invitamos, y también á los hombres de nuestro partido á laborar por el advenimiento de la República en otras esferas, en donde no se rinda culto á la farsa ni se mofen de los únicos verdaderos representantes de la soberanía nacional.

Canalejas ya está juzgado, el gran discípulo de los grandes tribunos Ruiz Zorrilla y Martos, ya ha hecho por la democracia bastante; ahora un puntapié á sus creencias (si las tuvo) y á servir á la monarquía para recuperar su confianza y ponerse en condiciones de suceder á su mortal enemigo Moret en la presidencia de Consejo de Ministros. Lo barrun-

tábamos, pero no queríamos decirlo por temor á equivocarnos; hoy que es un hecho consumado, afirmamos que Canalejas, es un ambicioso.

Pitorreo

La prensa de Madrid inserta en sus columnas el caso número yo no sé cuantos millones de los amores de un clérigo con una jóven.

Estos relatos amoroso-novelescos se suceden con abrumadora frecuencia y demuestran la incomprensible aberración que supone en la iglesia el hacer pronunciar votos de castidad á hombres jóvenes y robustos, que siendo escaso el trabajo que realizan, bien alimentados y desprovistos de fatigas, se encuentran en mejores condiciones y sienten más vocación para ser padres de criaturas que para ser padres de almas.

Y eso que solo conocemos los hechos de esta índole que salen á la superficie, es decir, los que no pudiéndose evitar el escándalo, nos relatan los periódicos; pero son más, infinitamente más, los que quedan ocultos entre sombras que los que se divulgan. Si por uno de esos fenómenos que caen dentro de lo imposible, se delataran todos los hechos amoroso-sensuales de la gente de sotana, sería cosa de asustarse... hasta las beatas, que no se asustan tan fácilmente de estas cosas.

El cura héroe de la hazaña que nos refieren los periódicos de Madrid, se llama Severo Bueno... ¡Para que nos fiemos de la bondad de los nombres y apellidos! ¡Buena severidad la de ese señor Severo Bueno!

Y el pater ha ¡retendido hacerse la víctima. Casi casi quería dar á entender en sus declaraciones que ha sido él seducido y obligado á consumir la deshonra de la desgraciada niña que ha caído entre sus garras.

¡Inocente!

Eso sí, á echarse el gato de encima no hay quien les gane á la gente clerical. Siendo lobos pretenden pasar plaza de cándidos corderos,

La desgraciada víctima del furor libidinoso de D. Severo Bueno pronto será madre, y su amargura será inmensa el día de mañana cuando contemple que el padre de su hijo no es un hombre, que es un cura, que no es igual, aunque lo parezca. Un hombre de buenos sentimientos repararía la falta cometida dando su nombre á la joven seducida y desde el momento se hubiera hecho solidario y responsable del hecho y de sus consecuencias, y el capellán D. Severo empieza por sacudirse las pulgas sobre la que en mal hora para ella fió en promesas de gente de sotana.

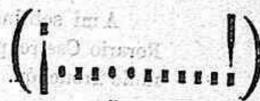
Donde se demuestra la diferencia que existe entre un hombre de buenos sentimientos y un cura. El proceder y los sentimientos de entrambos es muy diferente.

Y la iglesia, ante la repetición de ca-

sos de esta índole, seguirá en sus trece, obligando á pronunciar juramentos antirracionales á los mentecatos que abrazan la carrera eclesiástica. Ni el sentido común ni la lógica ni el ejemplo la convencen de la sin razón de los estupendos votos de castidad que obliga á pronunciar á sus ministros.

Tiene la cabeza muy dura la iglesia católica.

Julio.



En un convento de monjas, de conocida ciudad, la fiesta de San José trataron de celebrar las dulces y tiernas madres, para obsequiar á un *barbián*, que al frente de veinte frailes estaba como Guardián. La Abadesa no descansa pensando como agrada á un padre que á más de guapo tiene estomago especial. Así es, que la pobre monja siempre confandiendo está, las prácticas religiosas y el arte de cocinar; y es claro, que se equivoca y suele tergiversar ciertos términos, de modo, que no hay quien pueda aclarar ni lo que en el fogón hace, ni lo que dice al rezar. ¡Santo Dios que mezclanza! ¡Qué modo de desbarrar! Que si el pavo, si la misa, los huevos, si confesar, si las velas á San Roque, los chorizos, mazapán... y hubo veces que en la mesa donde habian de yantar, por adorno, puso el cirio titulado «D. Pascual», y por contra en la capilla, y encima de cierto altar, colocó cuatro cubiertos y un papel con azafrán

De San José, ya es la fiesta: al convento va el Guardián que hasta allí fué conducido á bordo de una tartan. (1) El dintel, magestuoso, cruza el ilustre aragán y las monjas por mirarle unas vienen y... otras van. Le llevan al refectorio se desploma en su sitio y al sentir el olorillo se dijo: ¡bravo! ¡bien vá! Las monjitas le rodean y la una, le da pan; y la otra vino le escancia otra le divide un flán... en fin, que todas las monjas al pobre fraile le dán comida, y tanto morapio que se llegó á marear, y como andar no podía

le llevaron á acostar
al lecho de la Abadesa
donde comenzó á roncar,
«entendiendo de esta suerte
que así debió celebrar
el recuerdo de este Santo
padre de El que en un portal
nació para redimir
á toda la humanidad».

Argos.

INFORMACION

En el cepillo de nuestro padre Jesús, los fieles depositan su óbolo, en la creencia de que la cantidad recaudada se invierte en el culto de la imagen citada. ¡Pobrecitos; cuan lejos están de la verdad obrando y pensando así!, porque un pajarito muy vivo, se encuentra de los fondos recaudados y luego las cuentas, según se dice, parecen cuentos de las mil y pico de noche. Las cuentas del gran capitán. Porque para satisfacción de los fieles contribuyentes y de la cofradía ó hermandad, y para que se alejara toda sospecha con fundamento y sin él pueda recaer sobre el recaudador, debiera este al hacer la colecta, llevar algún compañero y testificara á cuanto ascendía la cantidad ingresada, y no recaudarlo sólo como lo hemos visto hacer durante los días de la última novena.

SEÑOR ALCALDE

Los vecinos de la calle de la Barrera de la Corredera, se lamentan y con razón, de que el barro extraído de la acequia de Almoradí, lo han esparcido en la citada calle; la cual está convertida en el más inmundo y putrefacto de los estercoleros, resultando ser su estado una verdadera vergüenza y una constante amenaza para la salud pública.

Es de esperar que, convencido de ello, se apresurará á dar las órdenes oportunas para que desaparezca inmediatamente aquel asqueroso muladar

Tengan cuidado los padres que en su casa no se cumple con verdadera exactitud los preceptos cuaresmales, pues pueden ser delatados por sus inocentes hijas. Es un abiso tomado de la experiencia.

La princesa Victoria Eugenia, se ha convertido al catolicismo, abandonando la religión protestante.

Como las religiones protestante, católica, budista, mahometana, etc.; son cada una la única verdadera, tanto monta por lo visto salvar el alma con una como con la otra.

¿Como tomarán los neos intransigentes esta conversión?

El rey Eduardo de Inglaterra, puso en labios de la prensa inglesa y española esta frase: «Mi sobrina no adjuvra de su religión».

A lo que se observa, no tienen siempre los soberanos «palabra de rey».

Seguimos leyendo en nuestro colega de Valencia «El Federal», continúa preso su director el Sr. D. Francisco Moliner Salcedo, con motivo de un simple artículo publicado en dicho semanario.

Protestamos de la prisión de nuestro distinguido amigo, prisión, que seguramente será tan justa como cuantas se vienen haciendo con tan valiente periodista de poco tiempo á esta parte.

Con motivo de la Conferencia de Algeciras, viene de allí cada *bola* que ni de la Puerta del Sol.

Hay corresponsal que coge por su cuenta el aparato y le dá al *manubrio* veinticuatro horas seguidas para decirnos que no sabe una palabra de lo que ocurre, que la revista tal, á fotografiado á un grupo de moros y que Almodovar ha paseado en coche.

¡Y para esto tanto ruido!

La verdad es que los periodistas, metidos á corresponsales, no hacen allí un papel airoso.

Todo el tiempo se lo pasan examinando á los embajadores.

O agarrados al hilo recto.

Algunos, más prácticos, telegrafían desde su casa.

Y el resultado es lo mismo. Cada *bóvido* que mandan *hace* temblar el mismísimo imperio del Mogred, con el Roguí y todo.

«Un viaje á través de lo imposible», «Cacería del Rengifero» y «Un viaje y visita á Londres», han sido las películas, que entre muchas, han llamado más vivamente la atención del numeroso y distinguido público, que durante la última semana ha favorecido con su asistencia el pabellón cinematográfico instalado en la Plaza de la Constitución.

El repertorio de cintas de este aparato es inmenso, por lo cual se varían éstas todas las noches, consiguiendo así su propietario que el público no deje de frecuentarlo proporcionándole muy regulares entradas.

Canalejas se está ciscando en el régimen parlamentario, en la democracia, en la libertad y en todo el pobre pueblo español.

Y todo ¿por qué?

A ver si de alguna casa señorial le arrojan el mendrugo del poder.

¡Qué pequeños se vuelven algunos hombres enfermos de egoísmo y de vanidad! No ven su verdadera caída.

Canalejas no es demócrata. El lo ha dicho.

Cuando un hombre piensa una cosa, la piensa igual en la calle, en los escanios que en el sillón presidencial del Congreso.

Sencillamente.

El día 20 del próximo mes de Mayo se celebrará en la Basílica del Vaticano, la ceremonia para beatificar unos cuan-

tos dominicos españoles y dos ¡horror! chinos.

El descuaje de la beatificación, diría el hermano Maura.

El próximo pasado domingo celebróse en esta ciudad una procesión, lo cual no tiene nada de extraordinario.

Lo que si lo tiene es que un agente de los jesuitas, fuese repartiendo á derecha é izquierda á los alumbrantes unas hojitas políticas en que se hablaba mal de Romanones, de los comerciantes, de los ferrocarriles y de otra porción de cosas para sacar en consecuencia que los frailes y las monjas pueden ejercer industrias sin contribuir á las cargas del Estado como lo hacen los demás ciudadanos.

Miren ustedes que estos jesuitas se han empeñado en envenenarlo todo sin pasar mientes en santos y santas á los que ponen por pantalla, para dar rienda á sus rencores y pasiones.

Mucha influencia tienen estos hipócritas; pero si yo fuera obispo, pongo por caso, otro pelo les cautaría.

Habrá bergantes

El jueves último hubo sesión en el Ayuntamiento.

No nos ocupamos de ella por que careció en absoluto de interés.

¡Ah.... si algo hubo!

El concejal señor Jabaloy habló.... ¡hombre!

¿Pidió trabajo para los jornaleros?

¡¡K!!!
Sin duda, remedio para la crisis que se avecina por *mor* de la sequía.... ¡magras!

O quizá el relevo y jubilación del matadero... ¡agua!

Entonces, que se ejerza debida inspección en la plaza de abastos que garantice la tranquilidad, el derecho y los estómagos de los compradores... ¡¡Baurau.

El inmediato arreglo de los caminos... ¡Vaya que no lo aciertan ustedes!

El hombre se arrancó diciendo, que si se pensaba hacer algo para semana Santa (ovación). En viernes Santo, se faldonea mucho con el frac (aprobación en la cámara).

El señor Alcalde dice: que para esto se habían acordado pedir tres mil pesetas; pero que próximo el centenario de la Patrona, subiría la cuenta á cinco mil. (Retortijones en la barriga de algún obeso ballesterista. Muchos concejales se lamen el vigote).

Yo me río por dentro como el inglés Sir Jorge el de «La Viejecita» y canto con ella:

¡Pobres concejales!

¡todos sois iguales!

¡para procesiones...

¡dinero pedís!

¡Siendo tan formales!

¡y tan liberales!

¡siempre estais pensando...

¡lucir el fajín!

Se han batido los señores Primo de Rivera y Soriano. Los lanceos de este duelo los ha reseñado la prensa diaria. El diputado republicano D. Rodrigo Soriano, ha probado que su valor personal, está en razón directa de las denuncias que formula en el Parlamento, y con las que descubre las más grandes enormidades; y además demostró en el desafío que es un caballero en toda la extensión de la palabra.

Así se habla y así se obra.

Pensamientos

Las injurias son las razones de los que no la tienen.

ROUSSEAU

Un necio que tiene un momento de talento, admira y escandaliza en los mismos términos que los caballos de un coche simón cuando van á galope.

CHAMFORT

En breve aparecerá en Madrid un nuevo semanario, LOS ANALES POLITICOS Y LITERARIOS, lleno de novedad é interés. Tendrá 20 páginas de gran tamaño, de las que ocho estarán dedicadas á publicar en forma encuadernable, dos novelas extranjeras que no hayan sido traducidas al castellano.

LOS ANALES aspira á ser un periódico para todos, un periódico de hogar, sin caer por eso en vulgaridad ni en sosería. Las más distintas materias se unirán en sus páginas, desde un apunte breve de la Bolsa de París, enviado por telégrafo, hasta la oferta de un coleccionista de tarjetas postales y de sellos, que vive en Australia. LOS ANALES no publicarán fotograbados. Costará cada número 15 céntimos.

La novela Universal.

Diario Literario y de noticias

LA PUBLICACION MAS BARATA

CONOCIDA HASTA EL DIA

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA 5

32 PAGINAS DE NOVELA 32

4 NOVELAS DIFERENTES 4

Abundante lectura, clara impresión y excelente papel satinado.

LA NOVELA UNIVERSAL se propone popularizar las mejores obras de los más celebrados escritores, tanto nacionales como extranjeros.

En la actualidad publica cuatro novelas de los renombrados autores Victor Hugo, Eugenio Sue, Alejandro Dumas y Alfonso Karr.

Terminadas las novelas, regalará á todos los lectores unas lujosas cubiertas para su encuadernación.

ADMINISTRACION: Vuelta del Riu, señor, 32.—VALENCIA.

Imp. de Manuel Pérez, Ric...

